

Reseña del libro de Galak, E. y Gambarotta, E. (2015) *Cuerpo, educación y política. Tensiones epistémicas, históricas y prácticas*, Buenos Aires: Biblos.

Lapuente Romero, A.

Agostina Lapuente Romero

Estudiante del Profesorado Universitario en Educación Física. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

Correo: agostinalapu@gmail.com

Cita: Lapuente Romero, Agostina. Reseña del libro de Galak, E. y Gambarotta, E. (2015) *Cuerpo, educación y política. Tensiones epistémicas, históricas y prácticas*, Buenos Aires: Biblos en Revista *Lúdicamente*, Vol. 6, Nº11, Año 2017 Mayo, Buenos Aires (ISSN 2250-723x).

Este texto fue recibido 25 de febrero de 2017 y aceptado para su publicación el 1 de abril de 2017.

El libro "CUERPO, EDUCACIÓN Y POLÍTICA. Tensiones epistémicas, históricas y prácticas" de Eduardo Galak y Emiliano Gambarotta pertenece a la colección "El cuerpo propio" dirigida por Daniel Calmels, y fue publicado en el año 2015. En esta compilación puede observarse una diversificación de corrientes sobre "los estudios sociales del cuerpo", cuyos autores proponen contribuir, mediante este libro, a la construcción de un área de los estudios sociales del cuerpo propia, dando importancia a la interdisciplinariedad para trabajar lo corporal. Es decir, pretenden favorecer el debate entre distintas perspectivas que abordan lo corporal.

Para esto, el libro se encuentra estructurado en tres partes. Estas visibilizan cómo la política está en las prácticas corporales y cómo se educa a los cuerpos, quedando estos como objeto de poder.

La primera parte se denomina "Tensiones epistemológicas: la conquista del problema". La misma está integrada por tres textos: "Actividad(es) física(s) versus prácticas corporales" de Ricardo Crisorio, "El cuerpo como problema epistemológico: en torno a los usos del cuerpo" de Emiliano Gambarotta y "Cuerpo, lenguaje y (bio)política: los giros del cuerpo y su educación en la alta modernidad" de Santiago Pich, Sidinei Pithan da Silva y Paulo Fensterseifer. En el primer texto Crisorio problematiza conceptualmente las "actividades" y



“prácticas”, marcando el contrapunto entre nominar aquello que se realiza con cada término. Y, a su vez reflexiona sobre lo que se conceptualiza y se hace como “físicas” o “corporales”. Y resalta cómo la Educación Física se fue estructurando históricamente sorteando los aspectos (bio)políticos.

Luego, continúa el texto de Emiliano Gambarotta, quien busca mediante su trabajo problematizar la noción de “cuerpo”, discutiendo cómo se lo construye conceptualmente en tanto objeto de estudio. Para esto va a rechazar, primordialmente, las ideas y perspectivas que reducen el cuerpo a lo “natural” y desconocen a los procesos históricos, culturales, sociales y políticos. Considera que estas concepciones anulan la perspectiva social, llegando al punto de pensar las desigualdades tan naturales como el cuerpo en que se dan. Por ende, Gambarotta, para poder problematizar la noción de cuerpo, divide su texto en cuatro partes. En estas el autor nos da pie a reflexionar sobre las dimensiones de lo corporal en la política, y lo que me parece más relevante que “nos lleva a reintroducir lo político allí donde la naturalización del modo de corporalidad dominante en la sociedad presente lo cancela”. (p. 57).

Por último, para cerrar esta primera parte del libro, nos encontramos con el texto de Santiago Pich, Sidinei Pithan da Silva y Paulo Fensterseifer. Estos autores proponen analizar cómo la experiencia moderna normatizó el cuerpo, marcando limitaciones y *lo que pueden los cuerpos*. Donde van a criticar al modelo hegemónico de la modernidad, que se basa en la ecuación Razón = Ciencia = Verdad, que dio lugar consecuentemente a un proyecto político de dominación tanto de la realidad física como social. De manera tal que se establece/impone un modelo de cuerpo universal, neutro y necesario, educando al mismo para que esté apto para aquello que definen los parámetros biomédicos como verdad.

Luego, la segunda parte del libro se denomina: “Tensiones histórico-genealógicas en la educación de los cuerpos”, la cual está conformada por un par de textos. El primero que se nos presenta es el de Myriam Southwell, titulado “Políticas educativas en el territorio bonaerense: procesos de territorialización y despliegue de la escolarización en la segunda mitad del siglo XX”. La autora nos presenta las transformaciones de la política educativa en la provincia de Buenos Aires entre el año 1970 y 2000, haciendo hincapié en las grandes decisiones acerca de las políticas educativas en la provincia, las transformaciones institucionales y el impacto sobre la cobertura educativa. En este período se puede observar la incorporación de instituciones que habían sido de dependencia nacional y la creación de otras, el crecimiento poblacional en el Gran Buenos Aires y procesos de empobrecimiento. Y como luego de la segunda mitad del siglo XX, a partir de proyectos políticos neoliberales de la mano con políticas descentralizadoras, llevaron a que el Estado nacional perdiera su rol central como gestor de políticas educativas. Que tuvieron como consecuencia la pérdida de reconocimiento de la escuela pública paralelamente a la creciente mercantilización y privatización escolar. De manera tal que esto conlleva a la legitimización de las diferencias escolares por distinciones sociales, precarizando el acceso y la permanencia de los/as estudiantes al sistema educativo. Por lo que se puede visibilizar la proyección del proyecto neoliberal en el sistema educativo.

Luego el segundo texto con el que finaliza esta parte del libro corresponde al autor Eduardo Galak, quien nos presenta un capítulo denominado “Una historia en fragmentos: los orígenes de la institucionalización de la “educación de los cuerpos bonaerenses” (1910-1940)”. En este, el autor nos propone pensar cómo se fue constituyendo durante el siglo XX la educación de los cuerpos bonaerenses, haciendo hincapié en cómo la provincia de

Buenos Aires llevó a cabo diversas políticas que la distinguían de lo que se designaba como oficial.

Al finalizar, encontramos la tercera parte del libro denominada “Tensiones de las prácticas corporales: deportes, juegos, danzas”, compuesta por tres capítulos. El primero que podemos encontrar al iniciar la tercera parte, corresponde a Alexandre Fernandez Vaz quien analiza la cercanía y lejanía entre los juegos y los deportes. El autor de este capítulo propone la pedagogización del deporte en la escuela, entendiendo la potencialidad social que ha cobrado, pero sin transpolar a dicha institución educativa la búsqueda de talentos por medio del deporte con carácter tecnicista y competitivista que responde al deporte espectáculo.

A continuación, encontramos el segundo capítulo de esta sección que tiene como autoras a Carolina Duek y Noelia Enriz, quienes nos proponen poner en tensión aquellas representaciones sobre lo lúdico que se manifiestan en las familias, las organizaciones de la sociedad civil y el Estado. En estas pueden encontrar distintas nociones sobre sujeto y los objetivos que se persiguen. A su vez consideran que los juegos son herramientas que permiten la construcción de sentidos. De manera tal que son prácticas significativas para la inclusión, aprendizaje, socialización e igualdad; por lo que las políticas públicas que están orientadas al juego deben ser sostenidas tanto material como institucionalmente por los municipios. Una política que no sea solo “diseñar la plaza y vos arreglate”, ya que, esto lleva a reproducir doblemente las diferencias y desigualdades, es decir, favorece a los favorecidos y segrega a quienes no tienen las posibilidades (debido al contexto político, económico, social) de modificar su posición social, cultural, educativa y económica.

Por último, encontramos el capítulo de Ana Sabrina Mora que hace un estudio sobre la danza, tensionando en este el carácter técnico y expresivo de esta práctica corporal. Hace hincapié en la danza clásica, contemporánea y en la expresión corporal. Donde, a su vez, analiza estas prácticas que giran en torno a discursos sobre qué es lo correcto e incorrecto, la disciplina y la libertad. Y podemos considerar que estas tensiones más o menos visibles, se encuentran atravesadas por el ejercicio del poder, de manera tal que existe una educación que reproduce determinado modelo de danzar que, como todo acto educativo, está cargado de poder y política.

Por ende, es un libro que permite reflexionar sobre los estudios sociales de cuerpos desde diversas perspectivas, dando lugar a pensar el cuerpo y su carácter político, analizando epistemológicamente, históricamente y teóricamente. Considero que para educadores de cuerpos es un libro que permite analizar y reflexionar acerca del cuerpo que construimos e interpretamos en el campo de la educación de los mismos desde una perspectiva social, cultural, histórica y política. Es decir, considerar que desde las prácticas y en estas se construyen discursos socio-políticos cargados de sentidos y poder sobre los cuerpos. A su vez, permite entender la educación como proceso que reproduce un sistema social, político y económico, el cual a su vez impone un modelo dominante de cuerpo. Como sucedió, por ejemplo, en la década de los 90 en nuestro país, donde el neoliberalismo implementó e impuso un sistema educativo descentralizado y mercantilizado, que reproducía las desigualdades sociales que se vivían esos años en nuestra sociedad debido a las medidas económicas-políticas que generaron cada vez mayor pobreza y pocos ricos, pero más ricos: un país para pocos. Esto se visibilizó con la precarización de la escuela pública, el auge del tecnicismo y la privatización. Algo que actualmente en nuestro país vuelve a resurgir, donde se está llevando a cabo un proyecto neoliberal potenciado por el macrismo. Por eso, creo

de importancia que este libro nos deja pensar y entender como cada proyecto político se reproduce en el proyecto político educativo. Es decir, cada gobierno que asume genera reformas en el marco educativo para poder llevar a cabo su proyecto político-económico-social. A mi entender, la educación es reflejo y reproduce un proyecto político-social-económico que impera y habla del contexto en el que se vive.

Considero que el libro “Educación, Cuerpo y Sociedad” nos permite reflexionar como educadores de cuerpo el accionar en nuestro campo educativo y debatir interdisciplinariamente sobre el objeto de estudio “cuerpos”. A mi entender, da lugar a analizar diversos discursos y momentos de la educación de cuerpos, aportándonos debates y perspectivas que problematizan la naturalización y reproducción de modelos dominantes, que en nuestro campo aún cuesta visibilizar y desnaturalizar. Por lo que, deja interrogantes abiertos para continuar indagando. Uno que a mí personalmente me deja este libro es: ¿Cómo pensar y llevar a cabo una educación de cuerpos en un sistema educativo que curricularmente habla de Educación Física?

Y por último, particularmente me deja la iniciativa de pensar proyectos políticos educativos desde una perspectiva de educación de cuerpos, donde se pueda plasmar la misma más allá de los marcos escolares. Y sobre todo, siendo consciente de que cada proyecto educativo reproduce un sistema político y una perspectiva de cuerpos, pensar proyectos que tengan como eje que los cuerpos son construcciones sociales-políticas-históricas y que la educación es un derecho del pueblo y una obligación del Estado que debe trabajar por la justicia social.